

NÚMEROS ESCRITOS

Los números escritos tienen sus propias normas. A continuación se presentan:

Los números cardinales, a manera de adjetivos o pronombres, tienen variación de género (un, uno, un día, una vez), y los que están formados con el elemento compositivo “cientos” (trescientos hombres, cuatrocientas mujeres), así como los numerales complejos que incluyen estas formas (veintiún años, veintiuna páginas, seiscientos mil pesos, trescientas mil personas).

Los cardinales complejos correspondientes a los números 16 a 19 y 21 a 29, así como las centenas, se escriben en una sola palabra: dieciséis, dieciocho, veintiuno, veintidós, doscientos, cuatrocientos. A partir de treinta, los cardinales complejos se escriben tradicionalmente en varias palabras: cuarenta y cinco, mil cuatrocientos treinta; lo mismo es para los múltiplos de mil: dos mil, quince mil.

“El impacto económico directo del evento se ha estimado en más de catorce mil millones de pesos”.

Los cardinales doscientos, trescientos y seiscientos (compuestos, respectivamente, de “dos”, “tres” y “seis” más el plural “cientos”) solamente admiten la grafía que incluye la secuencia “sc”, que no debe simplificarse ni en “c” (docientos) ni en “s” (tresientos). También se debe evitar el error de escribir con “sc” por ultracorrección otros numerales a los que no les corresponde: setescientos, novescientos.

A diferencia de los cardinales, todos los ordinales presentan variación de género: primero, primera, vigésimo, vigésima (primer vez). Los ordinales correspondientes a los números del 1 al 9 son palabras simples (primero, segundo, etc.); los correspondientes a todas las decenas (10 a 90): décimo, cuadragésimo, etc.); y los correspondientes a todas las centenas (100 a 900): centésimo, tricentésimo. También son simples los ordinales correspondientes a 1000 y a potencias superiores: milésimo, billonésimo, etc.

“Ganadores del primer y tercer lugar en el Premio a la Innovación 2014 que otorga CEMEX”.

Los ordinales complejos que corresponden a la primera y a la segunda decena se pueden escribir en una o dos palabras (décimo tercero), pero son preferibles las grafías univocales (decimotercero). A partir de la tercera decena solo se emplean tradicionalmente las grafías pluriverbales (cuadragésimo segundo).

Los ordinales compuestos escritos en una sola palabra únicamente presentan variación de género y número en el segundo componente: vigesimoprimeros, vigesimoprimeras, vigesimoprimeros, vigesimoprimeras; si se escriben en dos palabras ambos componentes son

variables: vigésimo primero, vigésima primera, vigésimos primeros, vigésimas primeras.

Si el ordinal se escribe con dos palabras, el primer elemento mantiene la tilde que le corresponde: vigésima cuarta, trigésimo octavo; si se escribe en una sola palabra, el ordinal compuesto, que resulta ser una voz grave terminada en vocal, debe escribirse sin tilde, pues no le corresponde llevarla según las reglas de acentuación: vigesimosegundo.

Los numerales fraccionarios se escriben en una sola palabra, ya sean adjetivos o sustantivos, sin importar la longitud del compuesto resultante: diezmilésimo, cienmillonésimo. Por tanto, se consideran incorrectas las grafías con separación entre sus componentes: diez milésimo.

De los adjetivos fraccionarios, solamente “medio” puede modificar directamente al sustantivo que expresa la entidad dividida, con el que debe concordar en género y número: medio libro, media tortilla. Los demás modifican siempre al sustantivo “parte”, por lo que se usan solo en femenino: dos quintas partes, la milésima parte.

“A lo largo de dos días y medio se presentaron 301 ponencias y 9 conferencias magistrales”.

Salvo “octavo” y sus compuestos, que son también ordinales, los numerales formados con el sufijo “avo” son exclusivamente fraccionarios; por tanto, es incorrecto su empleo con valor ordinal: el quinceavo aniversario, la dieciochava reunión. Lo correcto es el decimoquinto aniversario, la decimonovena reunión.

Cuando los numerales multiplicativos son adjetivos deben concordar en género y número: estudio doble ciego, autorías cuádruples.

“Premio a la Innovación 2014 con el trabajo ‘Ensayo de doble punzonamiento para concretos reforzados con fibra’”.

Solo es normal el uso de los multiplicativos más bajos de la serie, especialmente “doble”, “triple” y “cuádruple”. A partir de nueve prácticamente no se utilizan; en su lugar, se emplea el numeral cardinal que corresponda, seguido de “veces mayor” o “veces más”, fórmula que sirve también para expresar la idea de multiplicación en aquellos casos en que no existe forma específica de multiplicativo.

“La exposición a DDT es 28 veces mayor...”.

Continuará en la siguiente gaceta.

- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Ortografía de la lengua española*, Real Academia Española, Madrid.
- Sánchez, Ana María (s/a). *Manual de apoyo para redactar textos ambientales*. Manuscrito inédito.
- *El Diccionario de la Real Academia Española* y el *Diccionario Panhispánico de dudas* se pueden consultar en la página de Internet www.rae.es.